

# HACIA UN MODELO PEDAGÓGICO PERTINENTE EN EL PARADIGMA DE “CAMBIOS” DEL SIGLO XXI

## TOWARDS A RELEVANT PEDAGOGICAL MODEL IN THE PARADIGM OF "CHANGES" OF THE XXI CENTURY

Francisco Esteban Bara<sup>1</sup>  
Emmanuel Soriano Flores<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad Autónoma de Barcelona, Campus Mundet, email: franciscoesteban@ub.edu

<sup>2</sup>Universidad Autónoma Chapingo, email: emmanuel\_soriano@outlook.com

Autor para correspondencia: franciscoesteban@ub.edu

### Resumen

Para que la empresa capitalista enfrente con éxito los retos de cambio y evolución del siglo XXI, es necesario que encuentre en los estudiantes personas altamente preparadas. El artículo ofrece una reflexión de algunos modelos educativos y la conveniencia de usar ciertos postulados derivados de los mismos y hacer una crítica a otros.

**Palabras clave:** modelo educativo, empresa, educación como: molde, enseñanza, libre desarrollo e iniciación.

**Abstract:** For the capitalist enterprise successfully face challenges of change and evolution of the century, it is necessary that students find highly qualified people . The article offers a reflection of some educational models and the convenience of using certain assumptions derived therefrom and to criticize others.

**Key words :** educational model , business , education as : mold , education , free development and initiation.

**Recepción:** 18 de julio

**Aceptación:** 28 de julio

**Forma de citar:** Esteban, F. y Emmanuel Soriano (2017) “Hacia un modelo pedagógico pertinente en el paradigma de ‘cambios’ del siglo XXI”. *Voces de la Educación*. 2 (1) pp. 63-69

## Hacia un modelo pedagógico pertinente en el paradigma de “cambios” del siglo XXI

El presente artículo tiene por objetivo proponer principios elementales para un modelo pedagógico que cumpla expectativas y necesidades actuales y futuras a partir de las fortalezas del actual “de competencias” y retomando conceptos básicos de anteriores. En un primer momento se señala la importancia de que la educación evolucione igual o más rápido que la empresa capitalista para después ahondar en los cuatro modelos pedagógicos que señala Esteve (2010): el modelo de educación como molde, el modelo de educación como libre desarrollo, el modelo de educación como enseñanza y el modelo de educación como iniciación; y finalmente generar constructos básicos sobre los cuales debería formarse una currícula de cualquier nivel educativo en el siglo XXI, con las características que ello demanda.

Mucho se ha escrito acerca de la necesidad de cambiar en el ámbito educativo, por ejemplo, el señalamiento que hacen Alvin y Heidi Toefler (2005) en torno a la evolución y adaptación a la sociedad del conocimiento que no es otra cosa más que una concepción de desarrollo a partir del conocimiento como eje angular superando cuestiones meramente técnicas e industriales, y una necesidad urgente de que la educación se adapte a dicho modelo, por otro lado Peters (2006) menciona las características a partir de las cuales las organizaciones (incluyendo escuelas) deberían transitar. Algunas de ellas son: potenciar el conocimiento como única base de seguridad y crecimiento; no hay oficinas centrales, la red lo es todo; estímulo y cultura del compartir, de la puesta en común; aplanamiento electrónico de las jerarquías; trabajadores-estudiantes de por vida, entre otras.

La empresa no va a esperar, con o sin el acompañamiento de la educación evoluciona y avanza (claro que es deseable que sea a la par de ésta), porque de otra forma muere, deja de ser competitiva. Por lo tanto el tema de vincular la educación a la empresa capitalista actual, con las características que nos señalaba Tom Peters por ejemplo, es absolutamente indispensable, de otra forma está condenada al fracaso. En general se visualiza que la educación, en todos sus niveles y la empresa del sector privado, se alinen en términos de competitividad. La primera no tiene obligaciones de subsistir y la segunda no puede dejar de cumplir su objetivo, a costa de lo que sea. He aquí la gran diferencia. En el campo de la educación los objetivos son en términos de eficiencia y eficacia (lograr la mayor cantidad de egresados de los diferentes niveles con la cantidad menor de recursos) mientras que el objetivo de la empresa radica en generar ganancias para el accionista. Si el objetivo de la educación no fuera solamente tener egresados, sino, en todo caso que los que terminaran tuvieran una preparación integral, ad hoc a sus necesidades y las del sistema, entonces, y solamente entonces, hablaríamos de que la educación se volvería pertinente y necesaria para la totalidad de las empresas. Mientras, se vive en un especie de autoengaño en donde la empresa, se conforma con lo que hay (de no tener licenciados o ingenieros por ejemplo a sí tenerlos es mejor la segunda opción aunque éstos carezcan de muchos elementos para ser altamente productivos) y la escuela,

en sus diferentes niveles, “hace su chamba”. Autores como Ilich (1990) y Althusser (1980) ya han criticado severamente el modelo convencional de escuela y educación como se concibe. Para Ilich la escuela no hace más que entorpecer la educación y desarrollo de una persona a través de sentarlo en una silla a escuchar disertaciones del profesorado “experto”. Althusser hablaba de la escuela como un aparato de dominación, tal como la iglesia, la milicia y la familia. En torno a estas crítica y a la necesidad de que realmente haya educación de calidad en las escuelas se debe reconocer la necesidad de cambiar y transitar a un modelo que no solo desarrolle aptitudes y actitudes (competencias educativas) a los estudiantes, sino que vaya más allá, un modelo pedagógico pertinente para el siglo XXI.

Para Esteve (2010) la tercera revolución educativa se da en el desarrollo de la sociedad del conocimiento ya antes mencionada, sin embargo, dicha revolución no fue, si no el producto de una evolución del modelo educativo según las necesidades sociales y las propuestas teóricas del momento. Al respecto conviene analizarlas, grosso modo, han existido.

1. Educación como molde: Parte de la idea de que la generación adulta tiene el derecho natural a definir las metas, los objetivos y los conceptos básicos que deben ser asimilados por las generaciones jóvenes. Dejarse moldear, aceptando el valor de la experiencia acumulada por los adultos y las definiciones del sentido de la vida, de la justicia, de la libertad y del bien que les son transmitidas. Parte de la incapacidad de los niños y de los jóvenes para distinguir el bien del mal, debida a su propia inmadurez.
2. Educación como enseñanza: Su fundamento es que los profesores no deben entrar en el terreno de los controvertidos valores morales, de los discutidos principios cívicos ni de las resbaladizas cuestiones estéticas, de tal forma que el profesor de física no debe ocuparse más que de dar clase de física, el de matemáticas enseñar matemáticas, y así sucesivamente.
3. Educación como libre desarrollo: Parte de la idea de que el niño debe ir descubriendo el mundo por sí mismo y elaborando sus propias ideas de los valores y de las normas sociales y morales lejos de cualquier intervención de los adultos, ya que ésta sólo puede suponer una coerción de la inagotable actividad infantil. El papel del padre se hace imposible, el incosnciente se impone como una fuerza ineluctable que explica y justifica todo. Este modelos supone dejar al niño que se enfrente sin ayuda al proceso de descubrimiento de un mundo que no entiende; así, se le obliga a solucionar anticipadamente problemas que aún no es capaz de resolver, generando un sentimiento de inseguridad ante la avalancha de decisiones a tomar.
4. Educación como iniciación: El objetivo final, el éxito de la educación, es el poder desaparecer como educadores o como padres, en el momento en que nuestros discípulos o nuestros hijos son capaces de gobernar por sí mismos su propia vida. Según este modelo los educadores tenemos el deber de iniciar a los alumnos en aquellos valores, actitudes y conocimientos que hemos descubierto como valiosos. Se rechaza pro respeto a su libertad la idea de que, impongamos lo que nuestros alumnos o nuestros hijos tienen que pensar,

pero se nos plantea el deber iniciarles en los valores que a lo largo de nuestras experiencias personales y colectivas hemos descubierto como importantes.

Más allá de tratar construir un especie de panacea holística, a partir de estos cuatro modelos y de algunas concepciones anteriores, se plantea construir un modelo que sea pertinente para las adversidades y vicisitudes que viven los jóvenes y las nuevas generaciones y su pertinencia en el siglo XXI.

El actual modelo educativo, me refiero a las competencias educativas (Perrenaud, 2008) hace referencia a que la educación debe ser capaz de desarrollar actitudes, aptitudes, habilidades, destrezas y capacidades para que el individuo enfrente exitosamente los retos de la vida, es decir, para que dependiendo el nivel educativo en el que se encuentra, pueda escalar al siguiente escalón, hasta que en el nivel profesional adquiera las herramientas para incorporarse al sector laboral, con un alto nivel de especialización y autonomía. Mas allá de obviar las carencias de dicho modelo, se infiere que cada uno tiene sus fortalezas, sus ventajas y cuestiones positivas, también se infiere que aunque no son completamente opuestos entre sí, existen diferencias que los hacen contradictorios en algunos puntos sustantivos. Por ello se hace un listado de los elementos que deberían plantearse en un modelo pedagógico pertinente para el siglo XXI:

- **Mente sana en cuerpo sano:** principio básico del modelo griego en donde el “yo” imperante y cultivar la mente, el espíritu y en general un bienestar es el fundamento en la formación de sus niños y jóvenes. Lo llevaron a un nivel extremo, sin embargo, partir de un bienestar general para, en consecuencia, actuar bien social, laboral, familiar y escolarmente, tiene bastante sentido ahora que pandemias como el cáncer, el estrés, enfermedades crónico-degenerativas y un ambiente de “locura” se vive en este mundo globalizado.
- **Educación del gentleman:** basado en el modelo alemán en donde se considera importante la incorporación de principios culturales para formar personas artísticas y literariamente genuinas, críticas y pensantes ante las cuestiones fundamentales de la vida. En la pertinencia del siglo XXI y más allá de sólo cubrir un perfil de puesto, se identifica que la mayoría de las personas carecen de un sentido mínimo cultural.
- **La idea de la educación como molde** en donde el padre es ejemplo y éste define las metas y objetivos del niño, es aparentemente atrasado, sin embargo de algún modo se debe incorporar en los currículos de las escuelas ese gran cúmulo de sabiduría que no solamente no debe ignorarse, si no que además, debe significar una forma óptima para que los jóvenes no repitan los mismos errores y sí emulen los mismos aciertos en forma general.
- **La educación como enseñanza** encuentra pertinencia, sólo en la incorporación conceptos técnicos-teóricos fundamentales, es decir, algún tipo de conocimiento requiere que sea enseñado tal cual, que se aprenda como se platica o enseña como lo hacen los profesores en este modelo, por lo tanto, se debe distinguir en el currículum educativo aquellos

conocimientos que sea buenos enseñarlos de esta manera sin despreciar la concepción fundamental de que los profesores se limiten sólo a ello.

- En el modelo de educación como libre desarrollo se debe tomar en cuenta que, debe ser la piedra angular sobre la cual descansen los principios del curriculum ideal, sin embargo se señala la necesidad de que tenga ciertos límites, es decir, reconocer hasta donde es realmente útil que los alumnos descubran el mundo por sí mismos y hasta donde habría que interceder para corregir posibles desviaciones obvias.
- Finalmente la educación como iniciación, debe en primer lugar, comprender que ningún alumno debe liberarse en un determinado nivel educativo, es decir, no debería incorporarse como principio fundamental, por ejemplo, que acabando el tercer año de secundaria es cuando se deba dejar de influir en los alumnos, porque en todo caso esto puede ser el caso solo de algunos alumnos, otros, según su nivel de madurez pudiera ser en un nivel anterior o posterior.

En un segundo ensayo se abordará la forma de construcción, el nombre correcto y la manera de hacer que las ideas expuestas anteriormente se discutan a profundidad, para trascender más allá del cumplimiento de un trabajo académico

## **Bibliografía**

Althusser, L (1970) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Esteve, J. (2010) *La tercera revolución educativa*. España: Paidós.

Illich, I (1980) *La sociedad desescolarizada*, España: Paidós.

Perrenaud, G. (2008) *Competencias educativas*. España: Paidós.

Peters, T. (2010) *Nuevas organizaciones en tiempos de cambio*. España: Edipe.

Toeffler, A y H (2010) *La tercera ola*. México: Esfinge.

## **Francisco Esteban Bara**

Es Licenciado en Psicopedagogía, Doctor en Pedagogía y Doctor en Filosofía. Actualmente es profesor del Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona y miembro del Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM) de dicho departamento. Sus principales líneas de investigación son la misión de la educación universitaria y la formación del carácter en la universidad, y sobre estos temas ha publicado libros, artículos en revistas académicas y capítulos de libro. Ha sido profesor visitante del Center for Character and Citizenship de la University of Missouri-St. Louis.

## **Emmanuel Soriano Flores**

Es licenciado en Administración (con mención honorífica) y maestro en Administración de Negocios Internacionales por la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM, maestro en Innovación Educativa por la Universidad Pedro de Gante. Estudia el Doctorado en Ciencias en Educación Superior en la Universidad Autónoma Chapingo. Actualmente realiza una estancia de investigación en la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona, además se desempeña como profesor y director de tesis en FUNIBER sede Barcelona.